

MARCELINO CARDALLIAGUET QUIRANT

José A. Ramos Rubio, *ESCULTURA MEDIEVAL Y TARDOMEDIEVAL EN LA DIÓCESIS DE PLASENCIA*. Fundación Palacio de Alcorcón, Trujillo, 2004

---

El libro *ESCULTURA MEDIEVAL Y TARDOMEDIEVAL EN LA DIÓCESIS DE PLASENCIA*, de 185 páginas y 100 fotos, escrito e investigado por José Antonio Ramos Rubio, Cronista Oficial de Trujillo, es un pormenorizado estudio de las obras escultóricas existentes en los pueblos que comprenden la Diócesis placentina y que han sido recorridos, estudiados e investigados con una verdadera labor de campo por José Antonio Ramos. Llenará esta obra un vacío importante en el conocimiento de la historia, el arte y la teología no sólo de la región extremeña, sino también, de algunas localidades de Salamanca que formaron parte de la diócesis estudiada.

La región extremeña a la que pertenecen la mayoría de las localidades que han integrado históricamente la Diócesis de Plasencia, a pesar de los evidentes avances realizados en los últimos años, adolecía aún de investigaciones monográficas suficientes en el campo del Arte Medieval que permitían conocer en profundidad y aglutinar el panorama artístico del Medievo. Es cierto que desde hace algún tiempo se han sumado los esfuerzos por parte de los investigadores en la dirección de descubrir esta Extremadura múltiple, diversa y rica en matices y manifestaciones. Hasta el momento no se había realizado un estudio de carácter general que aunase las manifestaciones artísticas medievales escultóricas. Por otra parte, existen escasos estudios sobre el análisis de obras de arte medievales existentes en localidades alejadas de algunos centros urbanos de importancia.

En esta obra de José Antonio Ramos se ha llevado a cabo un proceso metodológico atendiendo prioritariamente al trabajo de campo. Partiendo como sistema de elaboración la catalogación de las piezas medievales existentes en las 183 localidades que integran la Diócesis de Plasencia desde sus orígenes, pertenecientes a las provincias de Salamanca, Badajoz y Cáceres, donde el autor ha visitado catedrales, parroquias, ermitas, hospitales, conventos, oratorios en fincas, museos y colecciones particulares; así como aquellas obras que ya han desaparecido y conocemos gracias a catálogos, fotografías, fuentes impresas o libros de fábrica. En este punto he de añadir que he encontrado algunas obras que conocía José Antonio documentalmente por Libros de Fábrica, y que habiendo estado ilocalizables, las ha situado en casas particulares o en la casa parroquial.

Este trabajo de campo se ha ampliado consultando las obras impresas, revistas, actas de congresos; los archivos parroquiales, municipales, particulares, Histórico Nacional, Archivos Catedralicios de Plasencia y Salamanca, y el Archivo del Monasterio de Guadalupe.

El autor se ha encontrado con un campo de la Historia del Arte prácticamente virgen, a lo que además debe añadirse la dificultad de no contar los archivos consultados con documentación medieval suficiente que permita facilitar la investigación. No obstante, han sido de gran utilidad las Actas Capitulares placentinas que se remontan a finales del siglo XIV, las Actas del Archivo Municipal de Trujillo que comienzan en 1485, y las Actas municipales del siglo XVI de algunas localidades como Tornavacas y Serradilla, así como varios documentos localizados en archivos parroquiales y particulares.

Ha estudiado el nacimiento y propagación de la iconografía mariana, cristológica y hagiográfica; y las similitudes cronológicas y estilísticas de estas obras con el resto de imágenes existentes en España o en Europa, por lo que José Antonio Ramos ha consultado fuentes impresas relativas a otras provincias, ya que algunas de las obras existentes de la Edad Media en la Diócesis de Plasencia –sobre todo, las fachadas en la primera mitad del siglo XIII, con anterioridad a la reconquista– no proceden de talleres locales sino que nos han llegado por las campañas militares o han sido traídas por los prelados procedentes de otras diócesis.

El ámbito cronológico del estudio tiene marcado como límite histórico inicial la instauración de la Diócesis de Plasencia a fines del siglo XII (1189). Por supuesto, no ha olvidado la reconquista y repoblación de los territorios musulmanes por parte de los ejércitos cristianos, ya que el arte cristiano del momento está marcado por la empresa reconquistadora,

enlazando directamente con la construcción de iglesias y la introducción en las mismas del arte mueble.

El libro ha finalizado en los primeros años del siglo XVI, con el fin de incluir la escultura tardomedieval, es decir, solamente aquellas obras artísticas que aún mantengan características medievales. Encontrándose con obras que pueden clasificarse cronológicamente como renacentistas pero que aún presentan formas de tradición gótica.

El Obispado de Plasencia fue creado el 13 de marzo de 1188 por Clemente III, confirmándolo al año siguiente con jurisdicción sobre Trujillo, Medellín, Monfragüe y Santa Cruz, dependiendo del metropolitano de Santiago de Compostela. Plasencia volverá a caer en manos almohades tras la derrota de Alarcos en 1195. Alfonso VIII recuperó Plasencia definitivamente el 15 de agosto en 1196. El resto de las localidades pertenecientes a la diócesis placentina se irán reconquistando paulatinamente.

La Diócesis placentina ha sufrido pocas variaciones desde su instauración en el último tercio del siglo XII. Con motivo del Concordato del año 1851 la Diócesis pasaría a ser sufragánea de la Archidiócesis de Toledo, pues desde su fundación lo había sido de Santiago de Compostela. con el Concordato de 1959, algunas parroquias pasaron a Ávila y se le agregaron otras que eran de Salamanca y Coria. En la actualidad comprende aproximadamente la mitad oriental de la provincia de Cáceres (menos algunos pueblos que pertenecen al Arzobispado de Toledo, con 129 municipios y 188.175 h), 26 localidades de Salamanca y 28 de Badajoz (61.645 h), pues son muchos los municipios que han surgido con motivo del regadío, distribuyéndose las 201 parroquias en 15 Arciprestazgos, en un total de 10.500 km cuadrados.

El ámbito cronológico del patrimonio artístico medieval en la mayoría de las localidades que integran la Diócesis placentina tiene como límite histórico inicial la reconquista y repoblación de los territorios musulmanes por parte de los ejércitos reales y las Ordenes Militares, es decir, en el primer tercio del siglo XIII. Estos emplazamientos, tras la reconquista, dieron lugar a villas fuertes, potenciadas generalmente por los monarcas como centros para la repoblación, concediendo fueros y privilegios o siendo entregadas a las Ordenes Militares o integrándose en distintos señoríos nobiliarios, como anteriormente ocurriera en el norte de la Península.

El estudio de investigación se ha visto completado con la presencia de la talla ornamental, espacio al que se ha dedicado José Antonio a estudiar una excelente placa de marfil, de fines del siglo XIV, conservada en

Berzocana; y un relieve en madera policromada de la Piedad, obra de principios del XVI, existente en Aldeanueva de la Vera. Ha analizado también los monumentos funerarios medievales, que se configuran como uno de los más directos exponentes de las actitudes ante la vida y la muerte de los hombres del Medievo, destacando como los más interesantes los sepulcros de los Condes de Nieva, en Valverde de la Vera; y el sarcófago existente en el claustro de la Catedral Vieja placentina, que tiene talladas sus cuatro caras con escenas bíblicas.

Fundación Palacio de Alarcón, Trujillo, 2004